



9623 AAL CULTURA 000 191292 LAS ÚLTIMAS NOTICIAS 33

Domingo 19 de Abril de 1992

Sábato, Neruda, Parra y otros...

Ol decir que el escritor Sábato justificó al boxeador Monzon por el masoquismo que significó la defenestración de su esposa.

"¿Quién no ha sentido alguna vez la tentación de lanzar por la ventana a su esposa?"

Sábato es un humorista con aspecto taciturno. Thomas Mann consideraba que Franz Kafka había sido un brillante humorista. Ernesto Sábato, arrebatado casi siempre por el capricio de la tragedia, se siente mucho más cerca de Eurípides que de Aristófanes. Con Edmundo Concha y Rigoberto Díaz asistimos al fuego internacional de Sábato en su primera visita a Chile, enero de 1956. Aquí fue huésped de la Universidad de Chile y participó en el hogar de Edmundo Concha, calle Abate Molina. En aquella época no nos dominaba el esnobismo ligero de "El show de los libros". La generación del '50 tenía como tema de fondo el debate de sus propias vicisitudes. En la práctica pasó por alto, con toda naturalidad, la presencia de Sábato. El novelista y ensayista argentino, muy joven entonces, ya había adquirido cierta fama con la publicación de "El túnel" y "Uno y el universo". Un tanto persuadido de que éramos los "managers" de Sábato, el profesor Juan de Dios Vial Larraín nos solicitó ayuda para entrevistarlos. La estancia de Sábato en 1956 movilizó la atención de Enrique Espinosa, González Vera, Manuel Rojas, Hernán Díaz Arrieta y Ricardo A. Latcham. En realidad, el "introducción" de Sábato en nuestro país fue Edmundo Concha.

En la mesa de tertulia en que se recuerdan estos hechos, mesa animada por Germán Marín y Carlos Ossa, surge el episodio ingrato de la mala memoria de Sábato en el minuto de evocar amigos de Chile. En el programa televisivo "Plaza mayor" interrogan al autor de "Sobre héroes y tumbas" acerca de sus amistades chilenas. Cita nombres como el de Neruda. Los que

Ernesto Sábato: mala memoria para recordar a sus amigos chilenos.

saben esperan lo mismo: que hable de su primera visita a Chile. Sábato omite a Concha, su entusiasta comentarista y favorecedor en tiempos magros.

Es dudoso que el trato con Pablo Neruda haya sido tan de *tit for tat* como Sábato ha pretendido insinuarnos. Téngase presente el célebre Congreso del Pen Club de Nueva York en que Sábato prefirió hacer oír por el foro ante el protagonista invasitante de Pablo Neruda. Al parecer, Sábato no se sustrae al fenómeno que induce a la mayoría de los intelectuales de prestigio a peraltarse con la compañía de colegas de pasarela, es decir, personas del mismo rango.

Sin ir más lejos, el caso de Enrique Lafourcade con respecto a Nicanor Parra. En un reportaje de la revista "Paula", Lafourcade explicó que su espíritu par en las lides literarias era evi-

dentemente Nicanor Parra. Según opinión unánime de los tributarios de la mesa redonda, nadie ha logrado reemplazar a Enrique Lihn en el memorable puesto de interlocutor algo heterodoxo del genio oficial de Parra.

EL DOCTOR YOLANDO PINO

La muerte del doctor Yolando Pino Saavedra, profesor emérito de la Universidad de Chile, pasó de veras inadvertida. Una lástima. Antiguamente los diarios publicaban a dos columnas, con fotografía, sucesos de esta naturaleza. El Dr. Pino falleció de más de 91 años. Un día le pregunté si en su larga existencia había conocido a otro "Yolando". Me dijo que no. Desde luego, su enorme personalidad lo llevó a destacar sin prejuicios ni complejos la bondad de su nombre. En una antología lírica se le otorgó sexo femenino. Apareció como "Yolanda". El Dr. Pino Saavedra, entropido investigador del lenguaje, con severísimos estudios en Alemania, pudo haber sido director de la Academia Chilena de la Lengua en ocasión del retiro del Dr. Rodolfo Oteaz. Ante la perspectiva de la elección del P. Fidel Aramendo Bravo que, según el orden de la antigüedad, estaba revestido de plenos derechos, varios académicos acogieron el nombre del Dr. Yolando Pino Saavedra para la sucesión de Oteaz. De pronto corrió el rumor de la presunta calidad "masónica" del Dr. Pino. Los elecciones de marzarras, todos católicos observantes de la vieja escuela, optaron por detenerse en el nombre del Dr. Alejandro Galletti Silva, sin verificar los datos con respecto al Dr. Pino.

Un día el Dr. Pino Saavedra me llamó por teléfono para decirme que un epuratorio de la Academia le había comunicado que yo había sido el autor del "rumor" referente a su supuesta inscripción masónica. ¿Lo había dicho yo? ¿No lo había dicho yo? Quisé perplejo, desconcertado. El Dr. Pino Saavedra me invitó a tomar té a su her-

mosa casa de la calle Paul Harris para aclarar el asunto. Acostumbrado a asumir toda clase de responsabilidades, confesé que la aparición de ese rumor sin fundamento había tenido como único propósito evitar que los adversarios acérrimos del P. Fidel Aramendo Bravo dieran al traste con la tradición académica de imponer el derecho de antigüedad en el proceso de la elección.

No obstante su activa contribución al desarrollo de la educación superior en Chile en años en que la masoquería se distinguía por el volumen y la calidad de su aporte, el Dr. Yolando Pino Saavedra se dio el gusto de combatir al lado del progreso sin dejar de mano los rasgos de una curiosa y pertinaz forma de independencia.

Lo encontré en un paseo por el barrio alto cuando ya había cumplido 90 años. Parecía un hombre de 65. No más. Le recordé su pasado de intérprete y traductor de Rainer Maria Rilke. Bajando la voz, me hizo una confidencia. Mariano Latorre había sido el "causante" de su dedicación exclusiva a las cuestiones de la filología chilena. "Con ese nombre y con esos apellidos, usted está obligado a escucharnos clasificadamente nuestro folclore".

Silenciosamente partió el Dr. Yolando Pino, aquí junto al rector Jaime Lovados cuando recibió, en 1991, la Medalla Juvenal Hernández.

● Filebo

Sábato, Neruda, Parra y otros -- [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sábato, Neruda, Parra y otros -- [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile